



## Indice

<b>Prólogo</b>	<b>9</b>
<b>Introducción</b>	<b>13</b>
<b>CAPITULO I - El Puente</b>	<b>17</b>
Tendrán qu'ímone a'sperá la gaita	19
Tonón de Baldomera	22
El Puente	23
<b>CAPITULO II - Perspectiva histórica de las gaitas</b>	<b>27</b>
Nacimiento y desarrollo de las gaitas desde la antigüedad a la Edad Media	29
Gaitas en el Renacimiento y el Barroco	41
Las gaitas en la época contemporánea	45
<b>CAPITULO III - De la música popular a la folklórica</b>	<b>47</b>
Ribagorza - Primeras noticias de gaitas y gaiteros	49
Los Gaiteros de Caserras	56
El relevo de los gaiteros de Caserras	57
Los nuevos gaiteros de Graus	60
De Pallás a Pallasón y la gaita gallega	62
De Betato y Bernabeu hasta hoy	64
Los gaiteros de Benabarre	71
Gaiteros en Tamarite y Camporrells	72
Gaiteros de Sobrarbe	75
Gaiteros de la Ribera del Cinca	77
Gaiteros de Monegros	78
<b>CAPITULO IV - La vuelta de la gaita de boto aragonesa</b>	<b>83</b>
Las nuevas gaitas de boto en Graus	85
Estructura de la gaita de boto	89
Digitación y afinación de la gaita	92
Gaitas de boto encontradas	98
Denominaciones de la gaita de boto	101
<b>CAPITULO V - La trompa de Ribagorza</b>	<b>105</b>
"La recuperación de la trompa de Ribagorza, un acto de fe."	107
"La Gaita de Graus y Baja Ribagorza", un eslabón perdido	111
Cañas o lengüetas a utilizar	122
El futuro de una ilusión: La trompa en el siglo XXI	123
Las otras "gaitas" sin boto	124



<b>CAPITULO VI - Las melodías de la gaita y su evolución</b>	<b>129</b>
La versión de Mariano Pascual Celaya	140
Las piezas que se tocan hoy	149
Piezas caídas en el olvido o en desuso	155
Melodías de Torres del Obispo	156
De los gaiteros de Caserras	158
<b>CAPITULO VII - Transcripciones musicales</b>	<b>161</b>
<b>CAPITULO VIII - Análisis de las piezas musicales</b>	<b>185</b>
<b>CAPITULO IX - Gaiteros de Graus</b>	<b>199</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>207</b>
<b>Agradecimientos</b>	<b>211</b>
<b>Indice</b>	<b>213</b>



# Prólogo

*La primera vez que tuve la ocasión de presenciar el Dance de Graus fue en Fonz. Corría el año 1979 y allí coincidimos los dances de Graus y Sariñena, ambos acompañados por aquel entonces de gaita gallega. El mal tiempo hizo que nuestras respectivas actuaciones, en lugar de celebrarlas en la plaza, tuviéramos que llevarlas a cabo en un salón, el cine. Los danzantes de Graus, ante las reducidas dimensiones del escenario se vieron obligados a ejecutar la Culebreta fuera del mismo, abriéndose por los pasillos laterales y finalizando por el pasillo central. Fue aquella mudanza, a pesar de la forzada puesta en escena, lo que mas me impactó de todo el dance y creí ver en ella lo mas arcaico y ancestral de las danzas grausinas.*

*El Dance de Graus, siempre con sus gaiteros y acompañado de los trabucos, componente éste no conocido en las tradiciones de Sariñena, visitó nuestra Villa el 3 de Septiembre de 1982 en las Fiestas patronales de San Antolín. Así, pudimos disfrutar de sus mudanzas y apreciar su valor, algo difícil para aquellos que desconocen el Dance y solo ven en él un espectáculo. Muchas cosas llamaron mi atención en las posteriores visitas que realice a Graus, como particular o como gaitero de los dances de Sariñena y Castejón de Monegros. Acudimos para participar en los encuentros de dances celebrados en la década de los ochenta y en la cabalgata de comienzo de las fiestas a las Doce del día Doce.*

*Se nos trató de forma afable y familiar, se nos invito a los toros, que se celebraban en una plaza portátil en "los cuarteles" y acudimos después a la Mojiganga. Me di cuenta del amor que un pueblo tiene por sus tradiciones y del cariño especial que en ellas ponen. Ir a esperar a los gaiteros; las Albadas; procesiones, actos todos que evocan las de los siglos XVI y XVII, con sus diferentes componentes de gigantes, cabezudos, caballetes, caretas, Furtaperas, etc., y en especial, el Dance, los Dances como los llamáis en Graus.*

*Aquellos primeros contactos sirvieron para abrir las puertas a una relación personal con algunos componentes del Dance de Graus, en especial con Mariano Pascual Mur, que se fue convirtiendo en amistad y que el tiempo y nuestra pasión común, la tradición, ha ido reforzando.*



*En el dance de Sariñena teníamos muy reciente la pérdida de la gaita de boto –la última vez que sonó fue el 2 de Septiembre de 1975 siendo gaitero Juan Mir Susín-, y estábamos ya ultimando su recreación. El nuevo instrumento, copia de la gaita de Juan Mir, elaborada artesanalmente con la inestimable ayuda de Clemente Brun, de Sangarrén, se presentó el 15 de Mayo de 1980, día de San Isidro Labrador y fiesta menor de la Villa. A partir de aquí, la inquietud por la recuperación de la gaita se hizo patente en lugares donde había desaparecido o había sido sustituida por gaita gallega.*

*Los comienzos fueron complicados puesto que era muy difícil conseguir instrumentos. Todos estábamos, de forma autodidacta, aprendiendo a construirlos, y costó mucho conseguir que los bordones y el clarín afinaran bien, lograr que las diferentes cañas nos dieran el sonido que recordábamos y nuestras gaitas sonaran como aragonesas y no como gallegas. En Graus, amantes como pocos de sus tradiciones, tampoco se conformaron hasta que la gaita aragonesa volvió a sonar por sus plazas y calles acompañando al dance o las albadas.*

*Al principio de los noventa “el bot” volvió a sonar en el dance de Graus, con reproducciones de la gaita de Bestué, una de San Juan de Plan, dos de Zaragoza y dos hechas por mí en Sariñena.*

*Una vez reintroducida la gaita, se llevó a cabo la estupenda labor de desarrollar unos cursos para el aprendizaje y construcción del instrumento, impulsado por el grupo de Dances y Albadas. Es un honor para mí haber participado en estos talleres aportando mis conocimientos sobre la fabricación de “pitas” para el clarín y cañas de bordón y bordoneta, y montaje, preparación e impermeabilización de los boticos. Hoy, la experta mano de Miguel Ferrer Ferriz construye excelentes instrumentos.*

*Pero si el retorno de la gaita de boto en otros lugares fue el colofón a unos excelentes trabajos, para Graus eso no era suficiente, era quedarse a medias. Quedaba otra parte igual de importante, la recuperación de la Trompa de Ribagorza. Había constancia histórica de su uso desde comienzos del siglo XVI junto con la gaita de boto y dejó de sonar a mediados de los años cuarenta del siglo pasado. Ambos instrumentos integraban la formación musical tradicional en Ribagorza acompañando dances, albadas y bailes populares. Un buen ejemplo de este tipo de grupo fueron los famosísimos Gaiteros de Caserras. En esta ocasión, la iniciativa partió de Graus y del empeño de Mariano Pascual, quien con un viejo ejemplar de trompa que todavía se conservaba comenzó la investigación, tanto del instrumento como de sus intérpretes.*



*Basándose de esta vieja trompa, en el Conservatorio Occitano de Toulouse se construyó una muy buena copia que sirvió para seguir ahondando en su estudio, estudiar su afinación, analizar y normalizar su escala musical, buscar el mejor tipo de caña para que su sonido se acoplase bien con el de las gaitas de boto.*

*Gracias al magnífico trabajo que realizó Mariano, en el taller del grupo de Dances y Albadas se fabrican unas excelentes trompas, podemos ver en cualquier grupo de gaiteros a las trompas acompañando a otros instrumentos y su uso no se reduce solamente a la Ribagorza sino que se ha extendido al resto de Aragón. La labor desarrollada en la recuperación de la trompa se reflejó en un trabajo, inédito, en la página web de Arafolk y que lleva por título “La recuperación de la Gaita de Graus y Baja Ribagorza (Oboe popular)”.*

*No me queda menos que admirar toda la actividad de investigación y recuperación desarrollada en Graus, sabiendo que lo alcanzado hasta ahora no es la meta, sino la base para la transmisión de estas tradiciones a las futuras generaciones, que deberán ser conscientes de la ilusión y dedicación desinteresada derrochada por los que les precedieron para mantener vivas y vigorosas las tradiciones y memoria del pueblo.*

*Me precio de tener grandes Amigos en Graus que han hecho que, desde el primer día, siempre que allí acudo me sienta tan a gusto como en mi casa; de haber colaborado con ellos en lo que estaba dentro de mis posibilidades; poder, como gaitero, acompañar al dance en sus procesiones o actuaciones en la Plaza; disfrutar en la Pllega aunque los trabucazos, algo de lo que ya estaba advertido, me pillaran soplando el “bot” y los oídos me estuvieran pitando casi todo el recorrido; por todo esto, desde hace años en mi muñeca llevo muy gustoso el cordón del Santo Cristo.*

*Espero que este trabajo que ahora ve la luz sobre la historia de la gaita en Graus contribuya al mantenimiento y difusión del conocimiento sobre las gaitas, folklore e historia de Graus, de Ribagorza y de Aragón en general, puesto que el pueblo que pierde sus símbolos y su historia pierde su personalidad.*

*Martín Blecua Vitales*



# Introducción

Ribagorza es una comarca histórica delimitada al norte por los antiguos condados occitanos de Cominges y Couserans; al este, el condado de Pallars; al oeste, Sobrarbe, y al sur La Litera y el Somontano. En esta tierra vivieron ilergetes, hispanoromanos, vascones, visigodos, árabes o gascones, gentes y culturas que le dieron su actual personalidad. La Villa de Graus, su capital, con las raíces bien hundidas en la tierra y abierta al mismo tiempo a las influencias de todos los vientos, tiene un rico patrimonio cultural en el que sobresalen sus tradiciones, y de ellas, la música popular.

Los tiempos antiguos trajeron el antiquísimo dance de barroco esplendor, albadas y despiertas, valeses, polkas, mazurcas o romances, configurando con el aporte de todos sus vecinos una personalidad musical propia: *Culebreta* y *Arrastrat*, *Mazurca* de Monesma de Benabarre, el *Rogle* de Arén, son algunas de las piezas únicas y autóctonas de Ribagorza.

Para su interpretación tenemos instrumentos que estuvieron a punto de desaparecer debido a la despoblación de estas montañas, como la *gaita de boto* (*bot* en ribagorzano) y las *trompas ribagorzanas*, que se utilizaron antiguamente en toda la comarca y después de muchas vicisitudes han vuelto a ser protagonistas del folklore ribagorzano. Durante casi medio siglo se utilizaron gaitas gallegas por no quedar artesanos que reprodujeran las propias. Pero se conservaron viejas *gaitas* y de ellas han renacido las que ahora utilizamos. Salvados del olvido, estos instrumentos disfrutan hoy de una nueva juventud.

La *gaita de boto* se caracteriza porque tiene el clarín y la bordoneta en paralelo en un mismo cepo, afinados en DO y SOL respectivamente, y el *bot* o bordón mirando hacia atrás, afinado dos octavas por debajo del clarín. Todas las piezas están montadas sobre la piel vuelta y entera de un cabrito.

Pedro Mir Tierz y Martín Bleuca Vitales estudiaron los ejemplares conservados en Sariñena y Álvaro de la Torre las piezas encontradas en Sobrarbe. Marcel Gaztellu Etxegorri, de Tarbes, experto luthier y excelente amigo, reprodujo con extraordinaria calidad estas antiguas gaitas de boto de Aragón e hizo que este antiguo instrumento volviera a sonar.



El otro instrumento autóctono que ha sobrevivido es la *trompa ribagorzana*, de la familia de los oboes populares, caña doble y soplo directo, con origen en los caramillos antiguos transformados en chirimías medievales y renacentistas de las que nació el oboe barroco y más tarde el oboe actual. Es similar a la *tarota* catalana y a los *abois* del Midí francés. Conservado únicamente en Graus, existe constancia de su difusión por toda la Baja Ribagorza, Litera y tierras de Lérida.

Gaitas y trompas tocaron unidas en Graus hasta 1945. Vicente Turmo Rami *Pallás*, Joaquín Mazana Ciutat *El Ciego* y *El Fobané*, los dos primeros con *trompa* y el último con *gaita de boto*, fueron sus últimos tañedores. Hoy, tras la recuperación de la *trompa*, este instrumento vuelve a sonar como antaño, junto a la *gaita*, acompañando dances y pllegas, rondas y bailes, y ambos están revitalizando las músicas ribagorzanas.

La *gaita* y su música tienen un papel simbólico muy importante en el imaginario grausino, tanto que escritores y poetas grausinos como Marcelino Gambón, Vicente Barrós, Francisco Castellón, Tonón de Baldomera o Luisón de Fierro, escribieron sobre ella y disfrutaron en sus escritos relatando el ambiente y los personajes que se mueven en su entorno.

Pero no hablaré solamente de sentimientos y recuerdos, pues este trabajo no busca ser un tratado o una especie de estudio doctoral sobre instrumentos musicales aerófonos en Graus, sino solamente un recorrido a lo largo de mis más de cuarenta años como gaitero de Graus en los que he recogido un poco de información sobre *gaitas* y *gaiteros* con los que he compartido muchas horas, todo ello aderezado con unos pocos extractos de textos que hablan de músicas, músicos y *gaitas*, y con un poco de historia de la *gaita*, que servirá para colocar en situación al lego en la materia.

Conoceremos un poco de los instrumentos que llevan el nombre de *gaita* y su ubicación como un objeto productor de música. Un recorrido por la Historia nos llevará desde su nacimiento en el Mundo Antiguo hasta el día de hoy en la moderna Europa. De vez en cuando se abrirá una ventana en el texto que nos lleve a Graus, veremos que no somos tan distintos ni tan iguales a los demás pueblos de Occidente.

A lo largo de todo el texto iremos nadando (algo muy normal en los grausinos, que *pa ixo tenín* dos ríos y un pantano) entre los distintos nombres que reciben estos instrumentos, pues al hablar de instrumentos populares también se dan en Graus dos fenómenos comunes a ellos: la polisemia y el polimorfismo. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define polisemia como la pluralidad de significados de una palabra o de cualquier signo lingüístico. La palabra *gaita* lo mismo define a una dulzaina, una chirimía o una *gaita de boto*.



Polimorfismo es la cualidad de lo que tiene o puede tener distintas formas. Se da en todas las culturas mediterráneas, donde el pueblo llano llama *gaita* a todo lo que suena de una forma similar y sirve para la música popular: flautas, dulzainas o chirimías. En Aragón, la *gaita de boto* y la *trompa* son denominadas *gaita* a pesar de sus diferencias morfológicas. En grausino se llamó *bot* a la *gaita de boto* y *gaitas* a las *trompas*.

Cuando ya estemos hartos de tanta Historia, entraremos en la historia de los *gaiteros* de Graus. Veremos a los personajes tocando la *gaita*, conoceremos sus músicas y el papel que realizaron a lo largo de los años.

Sabremos también de algunos hechos o momentos relevantes para los *gaiteros* de Graus durante el siglo XX y de los eruditos que se interesaron por su música e instrumentos. Repasaremos a escritores foráneos que hablaron de la *gaita* y los *gaiteros* y veremos sus textos. Conoceremos algo de los *Gaiteros* de Caserras, sí, con mayúscula, porque fueron tan famosos que lo merecen. Aparecerán otros *gaiteros* aragoneses que estuvieron en Graus, con instrumentos propios y foráneos y sabremos algo de los actuales. No me olvido de los nombres de todos los *gaiteros* que he podido recopilar y de los que he conocido personalmente.

Por supuesto, habrá una descripción de las piezas de las *gaitas* y se hablará de sus cuidados y afinación. Y para terminar, una larga lista de los textos estudiados que me han permitido aportar algo más que las propias vivencias personales con *gaiteros* y danzantes de Graus durante estos últimos cuarenta años.

Deseo que estas líneas sean un homenaje hacia todos aquellos que han sido mis amigos y compañeros a lo largo de tantos años en el Grupo de Dances y Albadas de Graus, cuando tocar la *gaita* con los danzantes de Graus era y es nuestra mayor alegría. Hemos tenido ratos buenos y muy buenos, e incluso alguno malo, de mucho sudar o de pasar frío o mojarnos con la lluvia, pero estos momentos han sido de los mejores de nuestras vidas.

La pervivencia del folklore, la música y los bailes populares se debe al gusto de las personas por su mantenimiento, por el disfrute que les supone. Pero también se debe a un sentimiento más profundo de pertenencia a un grupo o comunidad que se exterioriza cuando esa comunidad desea mostrar a sí misma o a los demás sus peculiaridades. Entonces aparecen los símbolos, muchos y distintos en cada momento. Para los grausinos, la *gaita* es uno de ellos, quizás el más importante...





De 1990 a 1992 fueron llegando estas gaitas con cuentagotas, pues se fabricaban exasperadamente lentas y mientras tanto, abusando de su amistad, los gaiteros de Sariñena y Boltaña nos prestaron las suyas, pues las gallegas estaban muy envejecidas y afinadas en SiB. En 1992 tuvimos en Graus la primera gaitera, Cecilia Español y el año 1993 fue el primero en que tuvimos gaitas aragonesas para todos los gaiteros.

1993  
Antonio Baldellou,  
Roberto Subirá,  
Mariano Pascual,  
Cecilia Español,  
Sergio Codoñer y  
José María  
Pascual. Detrás,  
Jesús Guitart con  
el estandarte del  
Grupo de Dances  
y Albadas de  
Graus



En los últimos veinte años la gaita de boto aragonesa ha vivido un renacer, acompañada de la dulzaina, el tambor o la trompa de Ribagorza. Los fabricantes se han multiplicado y hasta gallegos, valencianos y catalanes la copian, y está “de moda” en los urbanitas de ciudad. Lástima que tanta afición corra el riesgo de pincharse tan rápido como un globo, porque en estos momentos el uso de estos instrumentos ha quedado circunscrito al uso ordinario en el dance y en grupos de música aragonesa, alguno de ellos de gran renombre como Hato de Foces o la Ronda de Boltaña. Los grupos de dances, gigantes y cabezudos, vuelven a tener sus gaiteros y a bailar con sus sonos. La gaita de boto ha recuperado una parte de su rol social, el de producir el baile y la música rituales.

Las otras facetas de la vida en las que participaba han sido invadidas por las nuevas formaciones musicales de todo tipo, del tal forma que será muy difícil que estos instrumentos antiguos recuperen su territorio perdido, ya que modas y gustos evolucionan en un sentido contrario a lo tradicional. La revalorización de la personalidad de los pueblos en los últimos tiempos ha estimulado la recuperación de numerosos instrumentos musicales de carácter popular (zanfona, vihuela, rabel, timple, salterio, gaita, trompa, flauta, albogue, dulzaina, panderos, zambombas, etc.). Por ello, el luthier, artífice de instrumentos musicales, es uno de los oficios artesanos que ha merecido desde siempre el máximo aprecio por su trabajo, pues de la calidad, perfección y belleza de su obra dependerá el disfrute de los espectadores.



Mónica Ardanuy,  
gaitera en 1994 y 1995



# Estructura de la gaita de boto

La gaita de boto está formada por dos materiales fundamentales, madera y piel. Las piezas que sirven insuflar aire y producir sonido (soplador, bordón, bordoneta, clarín y cepos) son de madera; y la bolsa para guardar el aire está hecha normalmente de piel. Paso a describir estas piezas de una manera un tanto somera y sin entrar en detalles de fabricación.



*Gaita de granadillo y boto de piel de cabrito, fabricada por Mario Gros, Zaragoza*

**Boto:** Es la bolsa de cuero de la gaita donde se guarda el aire insuflado a través del soplador, para lanzarlo en dirección a los tubos sonoros a fin de hacerlos sonar. En la gaita de boto está hecho con la piel entera de un cabrito vuelta hacia adentro.



*Caña del bordón y caja de resonancia*



*Regulador del bordón*

## **Bordón, *bot*:**

Es el nombre del tubo de la gaita que da la nota continua más grave del instrumento, al mismo tiempo que suena el clarín. Se compone, por orden de colocación y desde el boto hacia fuera, de tres piezas, caña, regulador y caja de resonancia



### Bordoneta:

Nombre del tubo sonoro de la gaita, paralelo al clarín, de tamaño menor que el bordón, que forma la 2ª nota pedal del instrumento, al mismo tiempo que suena el bordón y el clarín. Se compone de caña, regulador y caja de resonancia.

*Caja de resonancia y regulador de bordoneta*



### Caña, lengüeta:

Es el elemento flexible que produce el sonido del clarín melódico en la gaita. Está formada por dos láminas de caña que se atan fuertemente en paralelo alrededor de un tubo cilíndrico, ligeramente separadas por un extremo para que puedan vibrar. Para su fabricación se usa casi exclusivamente la variedad de caña *Arundo Donax*, que se da en Aragón al lado de nuestros ríos y acequias.

*Viejas cañas de clarín, de origen gallego, usadas en Graus en los años '50 del siglo XX*



### Cañas de bordón y bordoneta:

Producen el sonido del bordón y la bordoneta, dando las notas continuas de la gaita. Son de caña o plástico, con un freno de plástico, goma o hilo que regula la parte de la caña que vibra. Cuanta más caña vibra más grave será su sonido, y cuanto menos, más agudo. Si la caña fuera muy corta podría llegar a cerrarse. Para evitar este problema y no preocuparse de medir o pulir la cañeta, existen cañas con lengüeta metálica o de plástico que no necesitan regulación. Una vez ajustadas las cañas es necesario regular bordón y bordoneta, alargando o acortando la longitud del tubo con los reguladores. También las cañas para bordón o bordoneta hechas de caña natural pueden manipularse para lograr la afinación, siendo más fácil que con las cañas de clarín, pues pueden cortarse con mayor tranquilidad de no equivocarse. Se ajustan con hilo a los cepos y se les puede colocar un frenillo que mantiene mejor la afinación.



*Cañas de bordón y bordoneta*



La *Tonada de Comiat* se tiene como una pieza propia de los Caserras que tocaban al despedirse de los pueblos. Su letra habla de la Fiesta acabada y el adiós de la *gaita*, que se va con sus músicas a otra parte. Se presenta aquí tal y como la escribió Joan Amades a principios del siglo XX, en SOL, encajando con la tesitura de las *trompas* o *gaitas de Caserras*, pero sin indicar el papel de la *gaita de boto*.

Val - tros os que deu en lo mal d'o - re - lla.  
Nal - tros mon a - nam en la bos - sa pple - na.

También de ellos se conserva este pasacalles de compositor anónimo.

### PASACALLES DE CASERRAS

Popular

Transcripción de Carlos Pascual, 2012

Hemos visto en páginas anteriores las partituras de Graus y Torres del Obispo y después alguna de los Gaiteros de Caserras. Pero también es interesante incluir aquí alguna pieza de los otros pueblos. Seguro que en algún otro lugar se conserva o recuerda alguna otra pieza pero como no tienen dance ni gaiteros, su exposición no forma parte de este capítulo.

De Benabarre he elegido *El Cuadro* por su particular estructura musical y de dance. No tiene letra conocida.